

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXIX. — N° 15 — MADRID, 31 de Julio de 1959. — Precio: 1 peseta.

En la página 4

NUEVAS INFORMACIONES DE
LAS HUELGAS Y ACCIONES
DIVERSAS REALIZADAS EL 18 DE
JUNIO.

EL PLAN DE ESTABILIZACION ECONOMICA Y SUS CONSECUENCIAS

A LA hora de escribir estas líneas no conocemos aún todos los detalles del llamado « plan de estabilización » adoptado por el gobierno. Pero conocemos lo esencial y podemos afirmar, con toda responsabilidad, que ese « plan » significa una verdadera catástrofe para las condiciones de vida de las masas trabajadoras y para los intereses de amplios sectores de la industria, el comercio y la agricultura.

En cambio, el « plan » es un gran negocio para determinados grupos de la oligarquía franquista y, sobre todo, para el capital monopolista internacional, en primer lugar para el norteamericano. Las potencias occidentales tienden de nuevo la mano a Franco cuando éste se encuentra a punto de ahogarse, pero no se la tienden gratuitamente; aprovechan la ocasión para someter aun más la economía española a sus intereses, para colonizar mejor a nuestro país.

La propaganda orquestada por el Ministerio de Información, las frases optimistas sobre el porvenir económico en boca de Franco y sus cortesanos, el requerimiento al país para que soporte los sacrificios que ahora se le imponen con la promesa de que a la vuelta de un año todo irá mejor, tienen un solo fin: engañar a los españoles, adormecernos, paralizar nuestra respuesta enérgica y decisiva a este nuevo atentado monstruoso contra nuestras condiciones de vida, ya bastante precarias y miserables.

Por eso es necesario que todos los anti-franquistas, todos los patriotas, los comunistas en primera fila, como siempre, tengan plena conciencia de las consecuencias del « plan de estabilización ».

Este aparece en momentos en que la situación económica de España había llegado al borde del abismo: la inflación había minado todo el organismo económico nacional; el alza de los costos de producción y de los precios interiores imposibilitaba las exportaciones; el déficit del comercio exterior alcanzaba las cotas más altas de toda la historia nacional; las reservas de oro y divisas estaban prácticamente agotadas. Como escribía un acreditado diario burgués del vecino país, la economía española estaba en *quiebra virtual*. Para evitar que la quiebra virtual se convirtiera en *quiebra abierta* han intervenido las potencias imperialistas y Franco ha aceptado todas las condiciones que le han impuesto.

La primera de éstas es la devaluación de la peseta en un 43 %. Si antes por un dólar se daban oficialmente 42 pesetas, ahora se entregan 60. Una devaluación de tal magnitud tiene pocos precedentes en la historia económica internacional y equivale a la pérdida de

valor de la peseta de 1935 a 1942, es decir, como consecuencia de la guerra civil. Si tenemos en cuenta la devaluación de abril de 1957, resulta que en los dos años y medio últimos la política de Franco ha hecho perder a la peseta más valor que toda la guerra civil. Y ahora no están los « rojos » para cargarles el muerto.

ESTA enorme devaluación aumentará los precios de los artículos importados en proporciones variables, que irán desde ese mismo 43 % para los combustibles, el algodón, los artículos alimenticios y otros, hasta un 14 % para la maquinaria y artículos manufacturados. Este hecho, unido a otras medidas del « plan de estabilización », provocará el alza general de los precios interiores. Subirán inmediatamente los combustibles líquidos y sólidos, la tarifas de transporte, de la electricidad, de los servicios públicos; subirán los precios de los productos siderúrgicos, del cemento, de los fertilizantes. Y estas elevaciones en los precios de los productos básicos repercutirán en los precios de coste de producción y, por consiguiente, en todos los demás artículos. Según los cálculos de algunos economistas el alza general inmediata del coste de la vida será de un 6 %. Lo probable es que sea bastante más.

Otra de las medidas del « plan » es la entrada de España en la O.E.C.E. y la liberalización progresiva de los intercambios. Sobre esta cuestión existe cierta confusión en sectores de la industria y el comercio no monopolistas. Sin entrar en un análisis que no cabe dentro del espacio de este comentario, nos limitamos a afirmar que la práctica va a demostrar muy rápidamente a esos sectores que la liberalización progresiva de los intercambios, sin un cambio político previo que liquide la dictadura de la oligarquía monopolista, actuará en beneficio exclusivo de las grandes empresas (y no de todas) y del capital extranjero, mientras que condenará a la ruina a amplios sectores de la pequeña y mediana industria nacional, del comercio y de la agricultura. A ello contribuirán también otras medidas del « plan » tales como el aumento de los impuestos, la reducción drástica de los créditos, etc.

ES imposible en los marcos de este editorial analizar todos los aspectos del « plan de estabilización » que iremos examinando en números sucesivos (en el próximo número de « Nuestra Bandera » (n° 23) aparece un estudio de nuestro camarada Juan Gómez sobre este problema que recomendamos a todos nuestros lectores). Pero sí es necesario llamar la atención sobre dos aspectos esenciales del « plan ». En primer lugar que la

piedra angular de aquél es el mantenimiento férreo del bloqueo de los salarios y sueldos. Lo que unido a las nuevas alzas del costo de la vida que van a producirse, a la desaparición en muchas empresas de las horas extraordinarias, a la reducción de las primas y destajos, e incluso de los días trabajados, como ocurre ya en la industria textil, no es necesario decir lo que va a significar para millones de obreros, empleados, funcionarios, profesionales, etc.

Y el otro aspecto es la perspectiva en los meses próximos de un aumento masivo del paro como consecuencia de los efectos conjuntos de la crisis de superproducción y de las medidas del « plan de estabilización ». Algunos economistas calculan que a finales de año la cifra de parados puede aproximarse al millón.

Frente a esta verdadera catástrofe que se abate sobre los trabajadores y las capas medias no hay otra salida, como se dice en la Declaración de nuestro Partido sobre los resultados de la huelga nacional pacífica, que la *lucha*. Ahora, millones de españoles comprenderán mejor aún la razón que asistía al Partido Comunista y a las otras fuerzas políticas que con él llamaron al pueblo a la huelga nacional pacífica para acelerar la liquidación de la dictadura de Franco. Ahora comprenderán mejor la indigna conducta de los dirigentes socialistas emigrados y otros, que aconsejaron al pueblo no ir a la huelga, permanecer pasivo, esperar resignadamente a que el capital monopolista y las potencias occidentales le esclavicen y le exploten un poco más.

No hay otro camino que el de la *lucha*. Y ésta es posible. Un poco más de decisión, de organización, de unidad y la huelga nacional del 18 de junio hubiera sido un golpe mortal contra la dictadura. Hacia ese golpe hay que ir, aprovechando la experiencia del 18 de junio. En estos meses próximos, como respuesta al plan de esclavización y de redoblada opresión del franquismo y de sus valedores internacionales, hay que organizar las luchas parciales en las empresas, por el aumento de los salarios; la lucha de los funcionarios y empleados por el aumento de los sueldos; la lucha de los parados por un seguro de paro suficiente; la lucha de los industriales, comerciantes y agricultores contra la reducción de los créditos, contra los impuestos y las otras medidas que los llevan a la ruina; la lucha de todo el pueblo contra la carestía de la vida. Y todas esas luchas parciales económicas, unidas a las luchas políticas por la amnistía, por las libertades democráticas, etc., prepararán y desembocarán en la nueva huelga nacional pacífica que acelerará el final de la dictadura de Franco.

DESPUES DEL 18 DE JUNIO...

Lo que los españoles dicen —y lo que hacen— en estas primeras semanas del verano indica cuál es su estado de espíritu tras los

pasados meses de intensa acción popular en preparación de la huelga nacional y tras la fecha del 18 de junio.

« ESTO HA SIDO COMO UN ENSAYO GENERAL. LA PROXIMA NOS SALDRA MEJOR », SE SUELE ESCUCHAR EN MADRID.

En los trabajadores y, en general, en la población de Madrid, no se advierte desánimo ni actitud de repliegue. A gentes de muy diversa condición y tendencia es frecuente oírles valorar justamente lo que representó la larga campaña de agitación —de acción política, en realidad— que precedió al 18 de junio. « Ya eso, sólo, fue un golpe para la dictadura », opinan muchos madrileños.

« Ese reparto de propaganda, emocionante, hecho en proporciones como no se habían conocido —dicen otros— ha demostrado que el pueblo de Madrid tiene la cabeza muy alta. »

« Esta campaña —afirman otras personas— ha contribuido a que el pueblo se vaya dando cuenta de la enorme fuerza que hay en él ». Y en esta recapitulación, se coincide en observar que la dictadura fue impotente para impedir el despliegue de propaganda. Al mismo tiempo se comenta el escaso celo demostrado por la mayoría de los miembros de las fuerzas de orden público, lo cual contribuye a

destacar las posibilidades que existen para la acción de masas contra la dictadura.

A un trabajador le hemos oído afirmar, resumiendo en realidad lo que con unas palabras u otras está en boca de muchas gentes: « Esto ha sido como un ensayo general en el que hemos visto lo que hemos hecho bien y lo que hemos hecho mal. La próxima nos saldrá mucho mejor ».

Son muchos los trabajadores que se esfuerzan por extraer de las experiencias del 18 de junio enseñanzas con vistas a las luchas inmediatas y a grandes acciones futuras. Y coinciden en apreciar que en los lugares de trabajo el 18 de junio faltó unidad entre los trabajadores, o acaso más exactamente, que esa unidad de sentimientos contra la dictadura y de aspiraciones que existe entre ellos no se tradujo en formas de organización adecuadas a la envergadura de la acción planteada. « En cada fábrica, en cada taller —afirman— tenemos que unirnos más estrechamente y organizarnos mejor ».

TRES RESPUESTAS DE BARCELONA

Por si Acedo Colunga se preguntaba cuál era el estado de ánimo del pueblo catalán tras el 18 de junio, Barcelona se ha apresurado a darle tres respuestas que no dejan lugar a dudas:

1ª. A primera hora del lunes, 22 de junio, en las principales calles de Barcelona aparecieron muchas hojas amarillas, impresas y redactadas por los amanuenses del ínclito gobernador. En una de ellas, de gran formato, « se felicitaba » a los obreros que no habían ido a la huelga. En otra se pedía a los patronos —¡cuánta bondad!— que fueran generosos con los trabajadores, en premio a haber trabajado el 18 de junio.

La reacción de los trabajadores ha sido de irritación y de asco. Muchas de las hojas fueron arrancadas esa misma mañana.

2ª. Al cobrar la « semanada » el sábado 20 de junio, los obreros de la Hispano Olivetti comprobaron que después de la firma del convenio colectivo, tan encomiado por los altos jerarcas sindicales, cobraban menos que antes. Inmediatamente redactaron un pliego pidiendo la anulación de dicho convenio, lo firmaron todos los trabajadores presentes y una comisión se lo presentó a la dirección. Esta ha tenido que aceptarlo y prometer que lo transmitirá a Madrid.

3ª. Como es sabido, en Barcelona es costumbre encender hogueras la noche del 23 de junio, verbena de San Juan. Pero el gobernador y el alcalde se dijeron sin duda con un estremecimiento: ¿Hogueras cuando aun chisporrotea la campaña de la huelga nacional? Y ordenaron que la leña fuera recogida de las

calles. Así, en la de Villarroel se presentó la policía municipal y comenzó a cargar en un camión la que allí había.

Las protestas de los vecinos fueron inmediatas. Y tan fuertes, que comenzó a acudir la Policía Armada. La agitación fue creciendo y alguien prendió fuego a la leña que quedaba en la calle. La Policía comenzó a golpear con las porras. Los vecinos no se arredraron. Al contrario, uno de ellos prendió fuego a la leña ya amontonada en el camión. Cargó la Policía, pero la indignación de la multitud alcanzó tal grado y tanta contundencia que la Policía Armada tuvo que retirarse.

Los gritos que daban los vecinos de ese trozo de Villarroel y los transeúntes que a ellos se incorporaron no ofrecían duda acerca del carácter político de la protesta: eran gritos contra el gobierno y contra la falta de libertad.

EN ZARAGOZA, ASTURIAS Y EUZKADI

Hablándonos de las semanas de agitación que también Zaragoza vivió antes del 18 de junio, uno de nuestros corresponsables en dicha ciudad nos escribe:

« Aquí está muy extendida la opinión de que el ambiente que se creó en esta ciudad, ambiente como en Zaragoza no había existido nunca en estos veinte años, es ya, de por sí, una victoria. En esa campaña, durante la cual circularon muchas octavillas, los zaragozanos han mostrado a la dictadura que comienzan a perderle el temor, y que cuando organicemos, como hace falta, la unidad en los lugares de trabajo y en los demás centros de reunión o de actividad de los ciudadanos, haremos cosas muy grandes ».

En cuanto al estado de ánimo del pueblo asturiano lo indican hechos como los siguientes:

Esponáneamente, gran parte de la población de Oviedo viene negándose, desde abril pasado, a pagar un impuesto por la recogida de basuras, sin ceder ante las amenazas de las autoridades.

En protesta, originada por un accidente, se han efectuado varios paros en el pozo de Pumarabuli.

El 23 de junio se produjo otro accidente en el grupo Baltasar de la zona de Mieres. Varios mineros perdieron la vida. Toda la mina en señal de duelo y protesta hizo un paro de veinticuatro horas.

Numerosos obreros socialistas censuran duramente la posición tomada contra la huelga nacional por los dirigentes socialistas de Toulouse.

En la fábrica Eguren, de Cestona (Guipúzcoa) los trabajadores, incluidos aquéllos a quienes influye el Partido Nacionalista Vasco, estaban dispuestos a ir a la huelga el 18. Pero dos días antes se notificó a estos últimos una orden de la dirección de dicho Partido prohibiéndoles la participación en la huelga, lo cual causó disgusto entre los obreros nacionalistas. Uno de los argumentos en que se pretendía asentar tal actitud era el del peligro de despidos, ya que dicha fábrica se halla afectada por la crisis.

No hubo huelga en la Eguren... pero se sigue hablando de que es posible que la fábrica cierre. Y no pocos obreros, incluso algún nacionalista, dicen ahora: « Cuando dentro de dos meses a lo sumo, si la crisis dura, la fábrica se cierre, se verá bien cuál era, en realidad, el valor de ese argumento, y hasta los más timoratos comprenderán que la forma de defenderse contra la amenaza de despidos no era la de trabajar dócilmente ese día, sino la de ir todos a la huelga para que caiga pronto la dictadura, para que esto cambie, pues sin eso no hay solución. Ahí, en la lucha por nuestros intereses y contra ese régimen de ruina, y no en la pasividad, está la defensa frente a la crisis ».

LA AYUDA ECONOMICA PARA LA HUELGA

Segunda lista:

Comité Provincial de (NS)	18.000 pesetas
Comité Provincial de (H)	29.400 —
Comité Provincial de (RO)	36.700 —
Comité Provincial de (L)	9.400 —
Comité Provincial de (BM)	15.711 —
Comité Provincial de (SS)	26.460 —
Comité Provincial de (GA)	4.850 —
Comité Provincial de (PD)	14.120 —
Comité Provincial de (OS)	4.171 —
Comité Provincial de (NS) nueva entrega	6.880 —
Comité Provincial de (SS) nueva entrega	11.760 —
Comité Provincial de (L) nueva entrega	986 —
Comité Provincial de (LT)	2.940 —
Comité Provincial de (CO)	2.140 —
Recogido en una comarca agraria de Andalucía	4.000 —

187.528 pesetas

LA HUELGA EN EL CAMPO

La huelga nacional pacífica del 18 de junio ha tenido ecos profundos y suma importancia en el campo. Unos 200.000 trabajadores agrícolas hicieron huelga ese día en las provincias de Córdoba, Jaén, Sevilla y Badajoz, ateniéndonos a los datos comprobados que hasta ahora han llegado a nuestro conocimiento.

La participación en masa de obreros agrícolas ha sido una evidente demostración del espíritu revolucionario y del alto grado de conciencia de éstos. Fueron a la huelga por las libertades democráticas y por la amnistía para los presos y exiliados políticos, por mejores condiciones materiales de vida y contra la política económica de la dictadura; no acudieron ese día al trabajo para manifestar su deseo de que Franco abandone el poder.

Como en toda España, estamos viendo a la nueva generación en el campo, proclamar, como lo hizo el 18 de junio, sus sentimientos antifranquistas, su afán de que haya libertad y democracia en nuestro país. Esto tiene particular interés en el terreno político para las nuevas luchas que se avencinan.

La aportación masiva de las masas explotadas del campo en las grandes acciones de lucha que han de producir el cambio político en gestación, es uno de los hechos políticos más importantes de estos últimos tiempos.

Cuando hemos tenido conocimiento de cómo miles de obreros se han lanzado a la huelga y examinamos algunos de los ejemplos sucedidos en diversos pueblos de Córdoba y Jaén, se ve con claridad lo hondo que ha calado en las masas del campo la idea de que hay que acabar con la dictadura para que la situación mejore en todo el país, porque sólo así mejorarán sensiblemente sus propias condiciones de vida.

¡Con qué unanimidad han ido al paro en muchos lugares, cómo han sabido cumplir la consigna de no acudir al trabajo el día 18 de junio, cómo han dado gran sensación de fuerza y serenidad, haciendo que la jornada transcurriera sin violencias, de acuerdo con el carácter pacífico de la huelga! Es una gran lección política cuyas enseñanzas son valiosas para todas las fuerzas de oposición como para todo el pueblo.

Mucho se ha hablado y escrito sobre el estado de atraso y el analfabetismo en el campo, sobre la incultura de las masas trabajadoras del campo. No es su culpa, es un baldón de la dictadura y de la oligarquía financiera terrateniente. Pero hay algo, esencial en el terreno político revolucionario, que estos trabajadores, muchísimos de los cuales no han podido ir a la escuela, han aprendido porque la vida, su vida les ha enseñado. La vida que atraviesan, tan llena de dificultades y estrecheces desde su más tierna infancia, les ha mostrado, refiriéndonos a la nueva generación del campo, que el culpable de la terrible situación en que se debaten es el régimen franquista. Y el fino instinto político de estas masas les ha llevado no sólo a comprender que su enemigo principal es la dictadura, sino que les ha animado en su decisión de luchar como lo han hecho el 18 de junio.

Si alguien pusiera en duda esta realidad o atribuyera a un acto espontáneo de rebeldía o desesperación, la participación de los obreros agrícolas en la huelga, le recomendamos que estudie con minuciosidad lo sucedido, pues en los hechos que venimos mencionando encontrará materia suficiente para convencerse de los cambios que se han producido en el campo y del salto adelante que significa la acción realizada por cientos de miles de obreros agrícolas andaluces y extremeños el 18 de junio.

Por primera vez han organizado y hanbarriadas, de los pueblos, de las casa de ve-

realizado una huelga política. Porque si en pasadas décadas los obreros agrícolas participaron en muchas huelgas, y algunas de éstas de gran importancia como la del 5 de junio de 1934, éstas lo fueron por reivindicaciones de salarios, horas de trabajo, etc., las cuales tenían un carácter económico, sin que por ello nequemos las repercusiones políticas que pudieron provocar.

En la Declaración del Buró Político del Partido Comunista sobre los resultados y experiencias de la huelga nacional pacífica del 18 de junio y las perspectivas que ha abierto, se aportan elementos concretos de análisis para comprender la verdadera significación de este hecho.

Las huelgas habidas en las provincias citadas ofrecen otros ejemplos que merecen ser subrayados por lo que encierran como lección política. Uno de éstos, es el apoyo de muchos campesinos a la huelga. Campesinos trabajadores, arrendatarios, colonos, campesinos ricos han colaborado en la huelga para manifestar así su protesta efectiva contra la política económica de la dictadura que tan gravemente lesiona sus intereses.

En la práctica, se han dado pasos eficaces para unir a las masas campesinas y de obreros agrícolas en la lucha común contra la dictadura. Es decir, la propia realidad les ha mostrado a unos y otros, que

deben unir sus fuerzas para defenderse contra el enemigo principal. Y tiene más importancia la unidad que en muchos lugares se ha realizado, si tenemos en cuenta que se ha llevado a cabo en la forma de apoyo de muchos campesinos acomodados y ricos a los obreros agrícolas, los cuales han sido los que han encabezado la huelga en el campo.

Cuando tanta falta hace la unidad de acción de todas las fuerzas políticas y sociales interesadas en un cambio político, estas experiencias realizadas en pueblos andaluces y extremeños constituyen una contribución importante para avanzar en la realización de la unidad de acción de todas las fuerzas antifranquistas. Son ejemplos convincentes que permiten aclarar y disipar las incomprensiones que aún se manifiestan en quienes no creen posible esta necesaria unidad de acción de todos los descontentos de la dictadura.

La gran participación de masas de obreros agrícolas y campesinos en la huelga, justifica plenamente, como ya expusimos después de la Jornada de Reconciliación Nacional del 5 de mayo, la confianza fundada que debemos tener en las masas trabajadoras del campo como una fuerza de enorme valor revolucionario en la lucha contra el régimen de Franco y por un régimen de libertades políticas.

HAY QUE IMPEDIR LA MONSTRUOSIDAD QUE PREPARA FRANCO

En el número anterior de MUNDO OBRERO denunciábamos los malos tratos infligidos por los verdugos de la Brigada Político-Social a nuestro camarada Simón Sánchez Montero, miembro del Buró Político del Partido Comunista. Durante catorce días lo han tenido en la Dirección General de Seguridad, trasladándolo a la cárcel de Carabanchel el primero de julio. Desde esta fecha lo han tenido sometido a una rigurosa incomunicación, impidiéndole recibir comida de la calle y correspondencia, no dejándole ver a su mujer e hijos ni tener relación con los otros presos de la huelga.

Franco ha ordenado hacer un « escarmiento » en Simón Sánchez y en otros presos de la huelga. El juez Eymar está actuando con urgencia y « mano dura », acelerando la instrucción de los sumarios para juzgarlos por procedimiento sumarísimo ante un Tribunal militar, acusándole de « rebelión militar ».

La monstruosidad de esta calificación, sin la menor prueba, salta a la vista, como ya lo han demostrado algunos abogados defensores en documentados escritos dirigidos al coronel Eymar.

Sobre Simón Sánchez Montero y los otros presos de la huelga se cierne grave amenaza. Franco quiere juzgarlos y condenarlos a toda prisa, por temor a la movilización que se ha iniciado en el país y por personalidades y entidades de otros muchos países de Europa y América.

Es urgente actuar, no hay que perder tiempo. Por esta razón debemos hacer los mayores esfuerzos para que todo el mundo interceda cerca del gobierno exigiendo que Simón Sánchez Montero, Luis Lobato, Abelardo Jimeno, Julio Cerón Ayuso, Santiago Antón, Manuel Alonso Novo, Emilio Sanz Hurtado y los otros presos de la huelga, sean sometidos a la jurisdicción ordinaria, la única que se puede considerar legalmente competente para entender en los « delitos » de propaganda clandestina llamando a la huelga nacional pacífica de 24 horas, que es de lo que pueden acusarles.

Hay que lograr que de las empresas, de las

ciudad, de los centros culturales y deportivos, de las peñas, de todos los lugares de trabajo y de reunión salgan peticiones dirigidas a don Miguel Rodrigo, Capitán General de la primera Región Militar (Madrid), que es de quien depende el Tribunal Especial que preside el juez Eymar, a don Antonio Barroso Sánchez Guerra, Ministro del Ejército, reclamando que sea levantada la incomunicación impuesta a Simón Sánchez Montero y se le dé el trato de preso político al que tiene derecho, así como el pase a la jurisdicción ordinaria de los procesos incoados contra los presos de la huelga.

Se debe recabar la intervención de los Colegios de Abogados, de otros colegios profesionales, de personalidades de la cultura, de las artes, de las jerarquías de la Iglesia para que intervengan a fin de impedir que los presos de la huelga sean juzgados por procedimiento sumarísimo ante los tribunales militares.

Los presos de la huelga son obreros, estudiantes, burgueses, muchos de ellos son comunistas, socialistas, católicos de izquierda, hombres antifranquistas sin filiación política de partido. Esto evidencia la amplitud político-social de las fuerzas que dieron su apoyo a la huelga, y muestra cuántas posibilidades potenciales se tienen para que la movilización a favor de los presos alcance un volumen extraordinario.

Lo mismo que centenares de figuras prestigiosas de la cultura, de las artes, entre ellas algunas jerarquías eclesiásticas, han pedido al gobierno la concesión de la amnistía para los presos y exiliados políticos, sin atenerse a la filiación política de cuantos han firmado a su lado, ahora, en la acción a favor de los presos de la huelga, hay que proceder con la mayor amplitud buscando el apoyo y la ayuda de cuantos estén dispuestos a contribuir con su esfuerzo a impedir la monstruosidad que Franco está perpetrando.

Lo esencial es promover una amplia movilización, uniendo los esfuerzos de todos para conseguir que los presos de la huelga no sean juzgados por los tribunales militares y pronto puedan salir en libertad.

NUEVAS NOTICIAS DE HUELGAS Y ACCIONES DIVERSAS REALIZADAS EL 18 DE JUNIO

ASTURIAS

Además de los paros parciales en varias minas, de que dábamos cuenta en nuestro número anterior, ha habido huelga de los obreros de la construcción en Oviedo. En varias obras el paro fue parcial; en otras completo.

En cuanto a las semanas que precedieron al 18 de junio, puede decirse que jamás se había hecho en Asturias tan amplia difusión de propaganda contra la dictadura. Ninguna mina, ningún núcleo importante de población ha quedado sin octavillas. En la fachada principal de la Diputación y en otras de céntricos edificios de Oviedo aparecieron inscripciones llamando a la huelga.

Las octavillas eran acogidas muy favorablemente no sólo por la clase obrera sino por gentes de otras zonas sociales. Se hablaba de la huelga en los bares, en los trenes, en los autobuses. Un maestro de escuela anunció a sus alumnos que el 18 no daría clase. El dueño de un chigre de la cuenca minera dijo públicamente que ese día no vendería vino a quienes trabajasen... Un guardia civil decía a un maestro:

— ¡Qué cosas pasan! Nosotros, que tantos motivos tenemos para declararnos en huelga, somos los encargados de evitarla.

Y un policía armado:

— Por nuestra parte, encantados con la huelga, porque ni nos vamos a meter en nada ni nadie se va a meter con nosotros, y en cambio cobraremos salidas.

Ha habido muy pocas detenciones y, en general, la actitud de la fuerza pública ha sido correcta. Un trabajador fue sorprendido por la Guardia Civil en el momento que llevaba encima un paquete de octavillas. En lugar de cachearle se limitaron a citarle en el cuartelillo. No le pasó nada.

A los encargados de algunas empresas les ordenaron que hiciesen relación de los que no acudieran al trabajo el 18. Con el propósito de crear confusión en el ánimo de los obreros, los jefes sindicales convocaron a los enlaces de la zona de Mieres y les dijeron que hiciesen saber a los trabajadores que los interesados en la huelga eran los patronos, puesto que así esperaban encontrar un pretexto para cerrar minas improductivas.

El 18, el regimiento de Milán, de guarnición en Oviedo, estuvo acuartelado hasta las 10 de la mañana.

SANTANDER

En las minas de Riocín hubo huelga el 18 de junio.

VALL DE UXO (Castellón)

El personal de la fábrica Segarra, en la cual trabajan unos 3.000 obreros, entre ellos muchas mujeres, decidió hacer huelga el 18 de junio. En la fábrica y en torno a la fábrica, el Gobernador había concentrado nutridas fuerzas de la Guardia Civil con orden de obligar a los obreros a entrar al trabajo. Así lo hizo, pero aunque forzados a entrar en las naves, los obreros tenían las máquinas paradas; nadie

quería trabajar. Los guardias iban de una nave a otra. En algunos casos, cuando se aproximaban, los obreros ponían en marcha las máquinas, para detenerlas de nuevo en cuanto los civiles volvían la espalda. En otros casos, los obreros respondían a la intimidación de los guardias:

— Soy libre de hacer lo que quiera.

Ha habido detenciones y expulsiones. Días después de la huelga, la fábrica seguía ocupada por la Guardia Civil. Pero la actitud de los trabajadores de Casa Segarra es muy combativa. Aseguran que no cesarán hasta que reintegren a los despedidos y sean puestos en libertad los detenidos.

ALCOY

Fueron varias las fábricas en las cuales hubo huelga el 18. Los obreros que trabajan en ellas se fueron a comer al campo. En varias fábricas importantes del textil los obreros discutieron, dentro de las naves, si ir al paro o comenzar a trabajar. En una de esas fábricas pararon dos talleres.

La Policía ha detenido a 11 personas.

MARTORELL (Barcelona)

Bastantes obreros no acudieron al trabajo. En los días anteriores al 18 se distribuyeron muchas octavillas en las puertas de las fábricas y en las obras, así como en calles y bares.

PROVINCIA DE CORDOBA

Además de las numerosas huelgas de obreros agrícolas en la provincia, ya reseñadas en el anterior número de MUNDO OBRERO, se tiene conocimiento de que los trabajadores del campo hicieron también huelga el día 18 de junio en estos otros pueblos cordobeses: Santa Eufemia, Villaralto, Hinojosa del Duque y, con menor amplitud, en El Viso de los Pedroches.

En Palma del Río, la huelga fue importante, en algunas fincas completa. Tras ella fueron interrogados por la Guardia Civil numerosos vecinos pero ninguno acusó a nadie.

En Almodóvar del Río y en los cortijos próximos también ha habido paros.

En Posadas grupos de trabajadores se situaron en las salidas del pueblo a fin de convencer a los que salían a trabajar de secundar la huelga.

GRANADA

Hubo paro completo en el puerto de Motril. También secundaron la huelga los obreros agrícolas de un pueblo próximo a la capital.

EN LOS PAISES SOCIALISTAS

NUEVOS PROGRESOS DE LA PRODUCCION Y DEL NIVEL DE VIDA

UNION SOVIETICA

En el primer semestre de 1959 (primer semestre del plan septenal) la producción industrial ha aumentado en 12 % respecto al mismo período del año anterior. El consumo de carne ha aumentado en un 21 %; el de mantequilla en un 11 %; productos lácteos, 23 %; huevos 15 %; frutas 38 %. El consumo de bebidas alcohólicas ha descendido en un 3 %.

En este semestre, alrededor de 350.000 familias han recibido departamentos nuevos, sin contar las viviendas contruidas por las empresas y organismos regionales.

A partir del primero de septiembre próximo, dos millones de metalúrgicos verán su jornada de trabajo reducida a seis o siete horas, según los casos, mientras sus salarios serán aumentados en un 14 %.

CHECOSLOVAQUIA

En los primeros cinco meses del presente año, la producción industrial ha aumentado en un 10,5 % con relación al mismo período del año anterior. En Eslovaquia, concretamente, el aumento ha sido mayor, pues ha alcanzado el 12,4 %.

En dicho período los ingresos de los trabajadores han aumentado, a su vez, en 1.600 millones de coronas y los depósitos en las Cajas de Ahorro en 2.818 millones. Al mismo tiempo, y con relación a 1957, el Estado ha disminuido los gastos dedicados a necesidades de administración en 297 millones de coronas (9 % del total).

HUNGRIA

En el primer semestre de este año la producción global de la industria húngara ha aumentado en un 9 % respecto al mismo período del año anterior. Los planes han sido sobrepasados en un 3 %.

En la industria pesada el aumento ha sido de un 13 %; la producción de máquinas agrícolas ha aumentado en un tercio.

A fines de marzo, el sector socialista cooperativo y de granjas del Estado abarcaba el 50,3 % de todas las tierras laborables.

Los ingresos de la población han aumentado en un 18 %, principalmente merced al aumento de salarios, retiros y subsidios familiares. Los ingresos de los campesinos han aumentado en un 6 %. Por otra parte, los precios de frutas y legumbres han bajado. Su consumo se ha acrecido, igual que el de carne, leche y huevos. Otro índice de la elevación del nivel de vida nos la da el aumento de un 10 % en las compras de artículos de vestir hechas por la población. 30.000 personas han terminado en este semestre el bachillerato y 5.300 estudios universitarios superiores.

LA HUELGA DE LOS METALURGICOS NORTEAMERICANOS

Medio millón de metalúrgicos de Estados Unidos se han lanzado a una gran batalla contra las empresas monopolistas, declarando la huelga para impedir que éstas, aplicando su plan de racionalización y automatización, procedan al despido de decenas de miles de obreros.

Esta gran huelga demuestra, entre otras, dos cosas que en este momento nos interesa subrayar:

Primero: cuál es la verdadera faz de ese paraíso capitalista, de ese « capitalismo popular », supuestamente sin lucha de clases, que tanto ensalzan los propagandistas franquistas así como ciertos políticos católicos y socialdemócratas.

Segundo: cuán falso era el argumento utilizado por los dirigentes socialistas exiliados en Toulouse contra la huelga nacional pacífica del 18 de junio, diciendo que en situación de crisis económica los obreros no pueden utilizar el arma de la huelga.

Expresamos a los huelguistas norteamericanos de la metalurgia toda la simpatía y solidaridad moral de los trabajadores españoles.